

et non fuerit perfruitus bonis : nonne ad unum locum properant omnia ?

7. Omnis labor hominis in ore ejus : sed anima ejus non implebitur.

8. Quid habet amplius sapiens à stulto ? et quid pauper, nisi ut pergat illuc, ubi est vita ?

9. Melius est videre quod cupias, quàm desiderare quod nescias. Sed et hoc vanitas est, et præsumptio spiritus.

10. Qui futurus est, jam vocatum est nomen ejus : et scitur quòd homo sit, et non possit contra fortiorem se in judicio contendere.

11. Verba sunt plurima, multamque in disputando habentia vanitatem.

disfrutó de sus bienes : ¿por ventura no se apresuran todas las cosas ¹ á un mismo lugar ?

7. Todo el trabajo del hombre es para la boca de él ² : mas su alma no se llenará ³.

8. ¿Qué tiene el sabio mas que el necio ? ¿y qué el pobre, sino caminar allá ⁴, en donde está la vida ?

9. Mejor es ver lo que codicias, que desear lo que no sabes ⁵. Mas aun esto es vanidad, y presuncion de espíritu ⁶.

10. El que ha de ser ⁷, ya es llamado por su nombre : y se sabe que será hombre, y que no podrá disputar en juicio contra el que es mas fuerte que él.

11. Muchísimas son las palabras ⁸, y en la disputa tienen mucha vanidad

CAPITULO VII.

El hombre de su grado y voluntad se enreda en innumerables molestias. De la mediana en todas las cosas.

1. Quid necesse est homini majora se querere, cum ignoret quid conducat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suæ, et tempore, quod velut umbra præterit ? Aut quis ei poterit indicare quid post eum futurum sub sole sit ?

2. ^a Melius est nomen bonum, quàm un-

1. ¿Qué necesario es al hombre inquirir cosas mayores que él ¹, ignorando lo que le es conducente en su vida, en el número de los dias de su peregrinacion, y en el tiempo, que pasa como sombra ? Ó ¿quién le podrá manifestar lo que despues de él ha de ser debajo del sol ?

2. Mejor es buen nombre, que bálsamos pre-

1 Á su término, al sepulcro. *II Reg.* xiv, 14. Esta es otra razon para persuadirnos, que usemos moderadamente de las cosas mientras vivimos; puesto que si por avaricia nos abstenemos de ellas, no por eso mejoraremos de condicion en la hora de la muerte, á la que caminamos con pasos muy acelerados.

2 Para tapar su boca, ó saciar su apetito : todos sus cuidados son ganar, y tener con que mantenerse, y socorrer las necesidades corporales.

3 No se saciará el alma con la comida y bebida, porque la crió Dios espiritual é inmortal, para que gozase otros bienes sin comparacion mas excelentes.

4 Todos igualmente tienen necesidad de comer para vivir. Pero el sabio y pobre va adonde está la verdadera vida; y el necio adonde está la muerte. Además de esto el pobre tiene la ventaja sobre el rico avaro, de ganar con su trabajo lo necesario para mantenerse, y sabe usar de ello con alegría, que falta á el otro.

5 Mas vale usar con paz y reposo de lo que tienes, que andar con una sed y codicia insaciable tras lo que no tienes, ó dar rienda suelta al apetito deseoso de cosas vanas : como se ve en el Hebréo.

6 El desear lo que no sabes : y aun el conseguir lo mismo que desees.

7 El hombre que ha de ser, tiene ya Dios decretado con decreto infalible é irrevocable, quien, como, y de qué condicion ha de ser : lo que sabemos es, que será hombre flaco y miserable como todos los hijos de Adám. Y así siendo vana nuestra solicitud acerca del estado venidero de nuestras cosas, y siendo cierto que nos atormentaríamos inútilmente en pretender saber lo que Dios tiene aun reservado en sus decretos, ó en querer que nos toque una suerte ó condicion, que hasta ahora no ha cabido á ninguno de los mortales : lo mejor es estar contentos con la suerte ó condicion en que Dios nos ha puesto, gozar con paz y reposo aquello que nos ha dado, y dejarnos de afanes é inquietudes por amontonar riquezas, que al cabo nos han de dejar.

8 Esta es otra razon con que rebate la vanidad de la sabiduria humana, por cuanto en las cuestiones y disputas que mueven los hombres, hablan mucho, y en todo lo que hablan se halla muy poca ó ninguna substancia y solidez. Y á esto pertenece lo que se sigue. El texto hebréo dice así : *Porque multitud de palabras multiplica vanidad : ¿y qué ventaja de esto para el hombre ?*

9 Que exceden su capacidad. Es una grandísima vanidad andar á caza de lo que no podemos alcanzar al tiempo mismo que ignoramos las cosas necesarias y mas comunes. En el Hebréo solo se dice, como continuacion del versículo último del capítulo precedente : *Porque ¿quién sabe lo que es ventajoso al hombre en el número de los dias de su vida de su vanidad, que los pasa como sombra ?*

^a Proverb. xxii, 1.

guenta pretiosa : et dies mortis die nativitalis.

3. Melius est ire ad domum luctus, quàm ad domum convivii : in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et vivens cogitat quid futurum sit.

4. Melior est ira risu : quia per tristitiam vultus, corrigitur animus delinquentis.

5. Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi lætitia.

6. Melius est à sapiente corripi, quàm stultorum adulatione decipi.

7. Quia sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti : sed et hoc vanitas.

8. Calumnia conturbat sapientem, et perdet robur cordis illius.

9. Melior est finis orationis, quàm principium. Melior est patiens arrogante.

10. Ne sis velox ad irascendum : quia ira in sinu stulti requiescit.

11. Ne dicas : Quid putas causæ est quòd priora tempora meliora fuere quàm nunc sunt ? stulta enim est hujuscemodi interrogatio.

12. Utilior est sapientia cum divitiis, et magis prodest videntibus solem.

ciosos : y el dia de la muerte que el dia del nacimiento ¹.

3. Mejor es ir á la casa del luto, que á la casa del convite ² : porque en aquella se recuerda el fin de todos los hombres, y el que vive piensa lo que ha de ser.

4. Mejor es el enojo ³ que la risa ⁴ : porque con la tristeza del rostro, se corrige el ánimo del que peca.

5. El corazon de los sabios está en donde hay tristeza ⁵, y el corazon de los necios en donde hay alegría.

6. Mejor es ser reprendido del sabio, que ser engañado de la adulation de los necios.

7. Porque como el ruido ⁶ de las espinas, que arden debajo de la olla, así la risa del insensato : mas aun esto es vanidad.

8. La calumnia perturba al sabio ⁷, y echará á perder la fortaleza ⁸ del corazon de él.

9. Mejor es el fin de la oracion, que el principio ⁹. Mejor es el sufrido que el arrogante ¹⁰.

10. No seas ligero en airarte ¹¹ : porque la ira reposa en el seno del necio.

11. No digas : ¿Cuál es la causa de que los tiempos primeros fueron mejores que lo son ahora ? porque necia es semejante pregunta ¹².

12. La sabiduria es mas útil con las riquezas ¹³, y mas aprovecha ¹⁴ á los que ven el sol ¹⁵.

1 No solamente porque la muerte es la que asegura la reputacion, la que declara lo que somos, y es como el sello y corona de la vida de los justos; sino tambien porque cuando nacemos, entramos en los trabajos y miserias de la vida, y con la muerte todos se acaban. Esto se entiende de la muerte del hombre justo, para quien la *muerte es ganancia*, como decia el Apóstol.

2 Á la casa donde hay un difunto, ó se llora; que á la casa donde hay convite, por celebrarse en ella el nacimiento de alguno.

3 La severidad y ceño en el semblante del que corrige y reprende. — 4 En el rostro de aquel que lisonjea.

5 El Hebréo : *El corazon del sabio en la casa del llanto, y el corazon de los insensatos en la casa de la alegría*; y lo mismo los LXX. Porque una alegría sin medida, como la que reina comunmente en los banquetes espléndidos, y los excesos que en ellos son muy ordinarios, impiden y embotan la sabiduria.

6 Las espinas cuando arden al fuego, hacen mucho ruido, y no producen sino un humo espeso que ofusca los ojos : así las lisonjas y los aplausos de los necios ciegan á los que les prestan oidos, y solo sirven para encender mas y mas en ellos el fuego de la concupiscencia y vanidad.

7 El sabio, aun el que es justo, cuando se ve injustamente agraviado, siente en su alma una grande tristeza, y se acobarda. S. JERÓNIMO entiende esto del justo que camina á la perfeccion; porque el perfecto sufre con constancia y aun con alegría la calumnia.

8 Como la calumnia suele traer el peligro de abatir el corazon, por eso David pedia á Dios que le librase de las calumnias para guardar su ley. *Salm.* cxviii, 134.

9 Para el que la dice, porque sale de la congoja y cuidado que tuvo en el principio; y para el que la oye, porque cesa en él el deseo de oír que antes tenia, y porque se halla ya instruido con lo que ha oido. El Hebréo se puede exponer en términos mas generales : *Mejor el remate de un negocio, que el principio de él*. No hasta comenzar bien, si no perseveramos hasta el fin. Véase tambien el v. 2.

10 Mas vale sufrir una injusticia con paciencia, que tener la insolencia de cometerla contra otro.

11 Aun los mas santos no han estado libres de los primeros movimientos de la ira; pero en ellos pasa luego, y al punto condenan su arrebato, y se humillan : mas en el corazon de los necios hace asiento, y llega á convertirse en odio.

12 Porque da á entender que ignora que los hombres siempre fueron unos mismos, y que las costumbres de los que vivieron, fueron tan corrompidas como las de los que viven, siendo estas las que hacen que los tiempos sean felices ó desgraciados. *Suprà* I, 10; III, 15.

13 Porque el sabio sabrá usar de los bienes en beneficio suyo y del prójimo.

14 Pero la sabiduria es mejor, porque nos conducirá á la vida verdadera, v. sig.

15 Á los que viven; á los hombres.

13. Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia. Hoc autem plus habet crudition et sapientia, quòd vitam tribuunt possessori suo.

14. Considera opera Dei, quòd nemo possit corrigere quem ille despexerit.

15. In die bona fructe bonis, et malam diem præcave. Sicut enim hanc, sic et illam fecit Deus, ut non inveniat homo contra eum justas querimonias.

16. Hæc quoque vidi in diebus vanitatis meæ: justus perit in justitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua.

17. Noli esse justus multum: neque plus sapias quàm necesse est, ne obstupescas.

18. Ne impiè agas multum: et noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.

19. Bonum est te sustentare justum, sed et ab illo ne subtrahas manum tuam: quia qui timet Deum, nihil negligit.

20. Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis.

21. * Non est enim homo justus in terra, qui faciat bonum, et non peccet.

1 Pero con esta grande diferencia, que la buena instruccion y la sabiduria nos pueden servir de escudo, y protegernos delante de Dios; pero el dinero solamente librarnos de algunos males y peligros, que tememos de los hombres.

2 El Hebréo: *Porque ¿quién podrá enderezar al que él haya encorvado?* La correccion entonces es saludable, cuando el médico celestial mira al pecador, obrando en él, al tiempo mismo que le corrige, con oculta inspiracion el mismo querer corregirse. SAN AGUST. de *Corrept. et Grat. cap. 5.*

3 El dia que Dios te diere de gusto y de contento, aprovéchate de él, y alegrate; mas cuando fuere de tristeza y de adversidad, confórmate con su voluntad, y guárdate de quejarte, y de murmurar de su providencia; porque todo viene de su mano, y será muy temerario el que quiera enmendar lo que Dios hizo. Este es como un corolario del versículo precedente. En otro sentido: Aprovéchate del tiempo que Dios te concede, para que llegues á gozarle en la otra vida; y guárdate de llegar sin haberlo hecho al dia de la cuenta: porque el Señor te da lo uno, y no deja de cumplir lo otro, sin que puedas alegar la menor réplica, ni justa queja de la conducta, que ha guardado contigo.

4 En esta mi vida vana y caduca.
5 Vive poco tiempo en la tierra, y su justicia no le libra de una muerte acelerada y pronta. Véase el Ps. LXXII, 2.
6 Acusando á la justicia divina, porque permite que viva poco tiempo el justo aun en medio de su justicia, etc. Nadie es demasiado justo con verdadera justicia; mas para que la justicia sea verdadera, es necesario que esté en un medio. S. JERÓNIMO.

7 Pretendiendo escudriñar ó sondear los arcanos de la divina sabiduria. Los LXX, *μὴδὲ σφίζου περισσά, ni argumentes superfluamente.* Demasiado justo se entiende del exceso en cualquiera de las virtudes morales, que consistiendo en el medio, dejan de ser virtud en dando en exceso. Y así dijo S. AGUSTIN: *No se censura la justicia del sabio, sino la soberbia del presuntuoso: aquel pues que sea demasiado justo, la misma demasia le hace injusto,* concluye el santo.

8 Aquí *multum* es lo mismo que *diu*; ó *multum temporis*. No des rienda suelta á la impiedad, ni añadas pecados á pecados: mas si cayeres, procura luego levantarte, y esfuérzate para no volver á caer.

9 Cuando menos lo pienses; porque el tiempo no está en tu mano, ni puedes disponer de él como gustares. Ó en tiempo, en que no estés preparado para la muerte, y caigas en el juicio divino en tal estado.

10 Á los justos y pobres de Jesucristo, socorriéndolos en sus necesidades.
11 Del otro que no lo es; porque esto te podrá servir de pretexto para cubrir tu avaricia: antes bien imita al Padre celestial, que *llueve sobre los justos y los injustos.* MATTH. V, 45. El Hebréo: *Bueno es que te apliques á lo uno, y que no apartes tu mano de lo otro;* esto es, que te apliques constantemente á hacer bien y usar de misericordia con todos.

12 Á nadie desecha. El Hebréo: *Saldrá bien con todo.* Así tambien los LXX.
13 El número determinado por el indeterminado. *Proverb. XXI, 22; XXIV, 5.*
14 Y porque esto es así, debe reconocer el hombre su propia flaqueza, y que es de Dios todo lo que tiene: y mucho mas si considera, que aun siendo justo, con todo eso peca mientras vive en la tierra, y cae en aquellas faltas que los santos llaman defectos de los justos. Por lo cual *en muchas cosas todos tropezamos.* JACOB. III, 2.

α III Reg. VIII, 46. II Paralip. VI, 36. Prov. XX, 9. I Joann. I, 8.

13. Porque como protege el saber, así protege el dinero. Pero tienen esto de mas la crudition y la sabiduria, que dan vida á su poseedor¹.

14. Considera las obras de Dios, que ninguno puede corregir al que él desechó².

15. En el dia bueno goza de los bienes, y precave el dia malo. Porque como á este, así hizo Dios á aquel, para que no halle el hombre contra él quejas justas³.

16. He visto asimismo esto en los dias de mi vanidad⁴: perece el justo en su justicia⁵, y el impío vive mucho tiempo en su malicia.

* 17 No quieras ser demasiado justo⁶: ni saber mas que es menester⁷, porque no quedes atónito.

18. No obres impiamente mucho⁸: y no quieras ser insensato, no sea que mueras en tiempo no tuyo⁹.

19. Bueno es que tú sustentés al justo¹⁰, mas tambien que no apartes tu mano de aquel¹¹: porque el que teme á Dios, nada desprecia¹².

20. La sabiduria hizo al sabio mas fuerte, que diez principes de una ciudad¹³.

21. Porque no hay hombre justo en la tierra, que haga bien, y no peque¹⁴.

22. Sed et cunctis sermonibus, qui dicuntur, ne accommodes cor tuum: ne fortè audias servum tuum maledicentem tibi.

23. Scit enim conscientia tua, quia et tu crebrò maledixisti aliis.

24. Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapiens efficiar: et ipsa longius recessit à me,

25. Multò magis quàm erat: et alta profunditas, quis inveniet eam?

26. Lustravi universa animo meo, ut scirem, et considerarem, et quærerem sapientiam, et rationem: et ut cognoscerem impietatem stulti, et errorem imprudentium:

27. Et inveni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, et sagena cor ejus, vincula sunt manus illius. Qui placet Deo, effugiet illam: qui autem peccator est, capiatur ab illa.

28. Ecce hoc inveni, dixit Ecclesiastes, unum et alterum, ut invenirem rationem,

29. Quam adhuc quærit anima mea, et non inveni. Virum de mille unum reperi, mulierem ex omnibus non inveni.

30. Solummodo hoc inveni, quòd fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infinitis

22. Mas no apliques tu corazon á todas las palabras, que se dicen¹: no sea que oigas á tu siervo que dice mal de tí.

23. Porque sabe tu conciencia², que tú muchas veces dijiste mal tambien de otros.

24. Todas las cosas probé por amor de la sabiduria³. Dije: Me haré sabio: y ella se retiró lejos de mí,

25. Mucho mas de lo que estaba: y es grande su profundidad⁴, ¿quién la sondeará?

26. Recorrí todas las cosas dentro de mi ánimo, para saber, y considerar, y buscar la sabiduria, y la razon⁵: y para conocer la impiedad del necio, y el error de los imprudentes:

27. Y hallé mas amarga que la muerte á la mujer⁶, la cual es lazo de cazadores, y red el corazon de ella, prisiones son sus manos. El que agrada á Dios, huirá de ella⁷: mas el que es peccador, preso será de ella⁸.

28. Hé aquí lo que yo hallé, dijo el Ecclesiastes, cotejando una cosa con otra, para hallar la razon⁹,

29. Que aun busca mi alma¹⁰, y no la he hallado. De mil hombres hallé uno¹¹, mas mujer de entre todas ninguna hallé¹².

30. Solamente hallé esto, que Dios hizo al hombre recto¹³, y él se mezcló en infinitas

1 No seas nimio en querer apurar y saber todo lo que dicen y hacen tus domésticos; pues quien escucha, su mal oye.

2 Porque tú mismo, si metes la mano en tu seno, hallarás, que si otros te quieren estrechar demasiado, los censuras, y no hablas bien de ellos. Pues si tú has dicho mal de otros, otros lo dirán de tí.

3 Por adquirir la sabiduria, y gobernarme en todo por ella. El Hebréo: *Todo he probado*, he examinado, en sabiduria, con mucha atencion y cuidado, para ver si podia llegar á comprender el bien y deleite, ó el mal y molestia, que hay en cada cosa. Mas cuando me creí que estaba cerca de alcanzarlo, hallé que estaba muy distante de ello, y que es una cosa profunda, profunda, así el Hebréo: muy profunda, que ninguno puede sondear, Job XXVIII, 12, 27, ni llegar á entenderla.

4 *Aquel que mas se acerca á la sabiduria, conoce que está mas distante de ella*, dice S. GREGORIO, *Moral. lib. XXXII, cap. 1.* Porque es un don de Dios inaccesible á las fuerzas naturales.

5 De las cosas, ó la manera con que el hombre pueda vivir sabiamente. Los LXX trasladan *calculum*, ó el número y suma de las cosas.

6 Mas peligrosa que el mortal veneno. Y hé aquí el fruto de tantas pesquisas y pruebas. Ó tambien: Despues de haber examinado todos los yerros de los hombres, ninguna cosa he hallado mas cierta que esta acerca de la mujer: *Que ella es un lazo, una red, una ligadura* ó cadena, que te reducirá á una infame y miserable esclavitud; y no la podrás fácilmente romper, ni librarte de ella cuando quieras.

7 Se cautelará, huirá, y con el auxilio de Dios se librará de sus redes.
8 Porque él mismo se mete en sus lazos. *Y este es un error capital, y principio de la impiedad, de la ceguedad, de la dureza, y de toda suerte de males.* SAN JERÓNIMO.

9 Para hallar la causa de la ruina de tantos hombres.

10 Que aun no he llegado á alcanzar bien; esto es, la causa de las malas artes y de la malignidad de la mujer.

11 Muy pocos, cuya sabiduria y conversacion me pudiese ser útil; ó que tuviesen los adornos de la verdadera sabiduria, ó que fuesen del todo cumplidos y perfectos. Es una expresion hiperbólica.

12 Muy pocas ó ninguna, porque todas me arrastraron al pecado, y apartaron del camino de la justicia. S. JERÓNIMO. Parece que quiere decir Salomón, que la conversacion con un hombre malo por lo comun es menos peligrosa, que la que se tiene con una mujer muy modesta; porque en esta puede haber un peligro secreto, que no se hallará en la primera.

13 Últimamente la causa que he hallado, dice SALOMÓN, de esta general perversion del linaje humano, particularmente de las mujeres, es que habiendo Dios criado al hombre derecho, esto es, en rectitud y justicia; el mismo se torció ya desde el principio, y por su curiosidad se mezcló despues en mil cuestiones y pensamientos malos. El origen y fuente de todo ello fué, el que constando al hombre la verdad del precepto y decreto divino, no quiso estar á esta decision, sino que preguntó si debia ser obedecido ó no; y la mujer dió oídos gratos á la cuestion temeraria: *¿Porqué os mandó Dios, etc.* GENES. III, 1, persuadiendo á su marido á que preguntase y dudase tam-

miscuerit quæstionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi? cuestionés. ¿Quién es tal¹ como el sabio? ¿y quién conoció la solución de la palabra?

CAPITULO VIII.

Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con alegría déjate todo en sus manos.

1. * Sapiencia hominis lucet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit.
2. Ego os regis observo, et præcepta juramenti Dei.

3. Ne festines recedere à facie ejus, neque permanes in opere malo: quia omne, quod voluerit, faciet:

4. Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?

5. Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit.

6. Omni negotio tempus est, et opportunitas, et multa hominis afflictio:

7. Quia ignorat præterita, et futura nullo scire potest nuntio.

8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis,

1. La sabiduría del hombre luce en su rostro², y el todopoderoso³ mudará la cara de él.

2. Yo guardo la voz del rey, y los preceptos del juramento de Dios⁴.

3. No te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala⁵: porque hará todo lo que quisiere:

4. Y la palabra de él está llena de poderío⁶: ni le puede decir alguno⁷: ¿Porqué haces esto?

5. Quien guarda el precepto⁸, no experimentará ningun mal⁹. El corazón del sabio conoce el tiempo, y la respuesta¹⁰.

6. Cada cosa tiene su tiempo, y sazón, y es mucha la affliction del hombre:

7. Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningun mensajero las puede saber¹¹.

8. No está en poder del hombre retener el espíritu¹², ni tiene potestad sobre el día de

bien sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó á dudar entre los hombres hasta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó el hombre aquella rectitud, en que Dios le habia criado; y así se fué envolviendo en infinitas cuestiones, con que se pervierte su ánimo inquieto, y vive en un continuo desasosiego.

1 Como lo es Salomón, el cual con toda su sabiduría todavía no ha hallado la solución de estos oscuros nudos y enigmas. Ó ¿quién se puede preciar de tener tanta sabiduría, que pueda dar solución á estas intrincadas dificultades?

2 Su modestia, gravedad y santa alegría. *Eccli. xix, 26.* El Hebréo: *Hará brillar la cara del hombre.* Y lo mismo los LXX.

3 Y el Omnipotente hará que se acomode á lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo, etc., y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría á su voluntad. Los LXX, *καὶ ἀντιδρῶ πρόσωπον αὐτοῦ μισθίσιται*, y *el desvergonzado por su cara será aborrecido.* El Hebréo: *Y la fuerza de su cara se mudará*; no se notará en su cara aspereza ni desabrimiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.

4 Yo respeto al Rey de los reyes, y ejecuto sus órdenes, y lo que con juramento me he obligado á cumplirle. Los LXX, en imperativo: *στόμα βασιλέως φύλαξεν*, *guarda la boca del rey*, las órdenes del rey. El juramento de que se habla, también se mira de parte de Dios, pues con él prometió hacer eternamente felices á los que le sean fieles, y castigar sin fin á los que le sean infieles.

5 Si le has ofendido, procura volver á su gracia, y no te obstines en el mal; no sea que te castigue como tú mereces.

6 El Hebréo: *Y donde hay palabra real*, allí hay imperio y dominacion.

7 Pedirle cuenta de lo que hace. — 8 Quién obedece sus órdenes.

9 En la hora de la muerte.

10 El sabio, mientras vive, medita y piensa bien; y por esto sabe que es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Algunos lo explican así: Cuando un hombre sabio debe decir al rey alguna cosa, que no le es agradable, busca para esto tiempo favorable, y de tal modo mide sus palabras, que el rey lleve á bien lo que se le dice.

11 Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas, que le pudieran dar luz para precaverse en lo venidero, ni tampoco si el suceso será bueno ó malo.

12 Ni prolongar la vida un momento.

2 Suprà II, 14.

nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.

9. Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, quæ fiunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.

10. Vidi impios sepultos: qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi justorum operum. Sed et hoc vanitas est.

11. Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.

12. Attamen peccator ex eo quòd centies fecit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem ejus.

13. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.

14. Est et alia vanitas, quæ fit super terram: sunt justi, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui ita securi sunt, quasi justorum facta habeant. Sed et hoc vanissimum judico.

15. Laudavi igitur lætitiã, quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quod comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitæ suæ, quos dedit ei Deus sub sole.

16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem, quæ versatur in terra: est homo, qui diebus et nocibus somnum non capit oculis.

la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza¹, ni al impio salvará su impiedad.

9. Todas estas cosas consideré, y puse mi corazón en todas las obras, que se hacen debajo del sol. El hombre domina al hombre á veces para su propio mal².

10. Vi los impios sepultados³: los que aun cuando vivian, estaban en lugar santo⁴, y eran alabados en la ciudad como de obras justas. Mas esto tambien es vanidad⁵.

11. Pues por cuanto la sentencia no es proferta luego contra los malos, los hijos de los hombres cometen males sin temor alguno⁶.

12. Mas por lo mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia, he conocido yo, que los que á Dios temen, tendrán bien, los que respetan su presencia⁷.

13. No tenga bien el impio, ni sean prolongados sus dias, mas como sombra pasen los que no temen la cara del Señor⁸.

14. Hay aun otra vanidad, que se hace sobre la tierra: justos hay, á quienes provienen males, como si hubieran hecho obras de impios: y hay impios, que están tan seguros, como si tuvieran hechas obras de justos. Mas aun esto lo juzgo por cosa muy vana¹⁰.

15. Por tanto alabé la alegría, que no tuviese el hombre bien debajo del sol, sino que coma, y beba, y se alegre; y esto solo llevará consigo de su trabajo, en los dias de su vida, que le dió Dios debajo del sol¹¹.

16. Y apliqué mi corazón á aprender sabiduría, y á entender la distraccion¹², que se halla en la tierra: hombre hay, que ni de dia ni de noche toma el sueño en sus ojos.

1 De enfermedades y tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impio estos objetos terribles, no le valdrá ni le salvará.

2 Como sucede ordinariamente á los tiranos que suelen ser victimas del furor de aquellos, sobre los cuales dominan con un imperio violento.

3 Vi que muchos impios eran enterrados con grande aparato y pompa.

4 Siendo hipócritas, eran tenidos y alabados por principes buenos y santos. Véase S. JERÓNIMO. Puede tambien aplicarse esto á los que están revestidos de algun ministerio sagrado y eclesiástico. MENOCH.

5 Porque de nada les servirá á los malos para la otra vida esta opinion y vanas alabanzas de los mundanos, que las suelen tributar por adulación ó por temor.

6 Pecan á rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar despues con tanto mayor rigor, cuanto mas los ha sufrido. *Aun del pecado, que está perdonado, no estés sin miedo*, dice el *Eclesiástico*, v. 5. Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

7 Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirme y convencerme, que es grande el bien, que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

8 Esta no es imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebréo. Pues no hay cosa mas infeliz para el impio, que su misma prosperidad temporal, como lo observó S. AGUSTIN.

9 Que sucede sobre la tierra.

10 Cosa que parece desorden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad, que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente á esperar el premio en el otro, y á despreciar las cosas de acá abajo, que están sujetas á tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece justo es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo, etc.

11 El Hebréo: *Y esto se le pagará*. De esto infiere, que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la inocencia de costumbres, es el verdadero bien, que podemos disfrutar en la tierra.

12 Las ocupaciones que distraen, entretienen y llenan de cuidados á los hombres, mientras viven en la tierra. Los LXX, *τὸν περισπασμόν*, *los cuidados superfluos*. Suprà I, 13.